

Salud mental, violencias y trayectorias vitales en la Universidad

Resultados de la Encuesta de Bienestar Psicosocial — FCEN 2024

Autoridades y coordinación

Decano: Guillermo Durán

Vicedecana: Valeria Levi

Secretaria: Gabriela Capeluto

Secretaria adjunta: Ana Quaglino

Coordinación: Vanina Daraio — Abordajes Socioeducativos (ASE-FCEN)

Encuesta anónima administrada durante el segundo cuatrimestre de 2024 · N = 1.141 participantes · ~10%
de la población total FCEN

Cita sugerida: ASE (2024). *Salud mental, violencias y trayectorias vitales en la Universidad. Resultados de la primera Encuesta de Bienestar Psicosocial — FCEN — (2024).* Secretaría de Promoción de la Equidad y Géneros, FCEN-UBA.

Índice

1. Introducción	3
2. Caracterización de la Muestra	4
3. Bienestar y Estrés en la Comunidad	6
4. Salud Mental: Prevalencia y Brecha de Atención	8
5. Violencias en el Ámbito Institucional	10
6. Reflexiones sobre los Resultados	12
7. Conclusiones	13
8. Referencias	15

Introducción

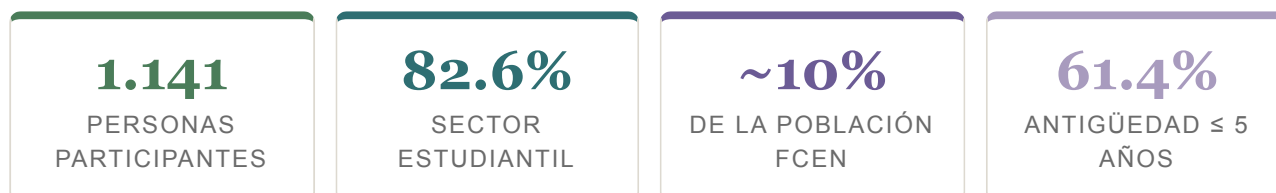
La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (FCEN) cuenta, desde 2022, con la **Secretaría de Promoción de la Equidad y Géneros (Sequigen)**, integrada por tres programas: Abordajes Socioeducativos (ASE-FCEN), Sin Barreras y GenEx.

ASE-FCEN se inscribe en la perspectiva de la **salud mental comunitaria**, centrada en la participación, la preservación de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de las personas (Galende, 2011). La noción de campo grupal ubica la producción de subjetividad en el entramado de vínculos e instituciones, atravesada por género, poder y resistencia (Fernández, 1994).

En el actual escenario político resulta imprescindible atender las desigualdades que profundizan las brechas en la permanencia, el desempeño y la finalización de las carreras (Ezcurra, 2022). Dichas brechas involucran dimensiones sociales, económicas, educativas, institucionales y subjetivas, todas vinculadas con dos problemáticas centrales: la **salud mental** y las **violencias**.

Desde esta perspectiva, en 2024, con el objetivo de comprender estas desigualdades, la Sequigen elaboró y administró la *Encuesta de Bienestar Psicosocial* (de carácter anónimo) para indagar dos grandes dimensiones: salud mental con perspectiva comunitaria y violencias. En este trabajo se presenta una selección de sus resultados.

Caracterización de la Muestra



Participaron de la encuesta **1.141 personas**. El sector estudiantil representa el **82.6%** del total (73.8% de grado y 8.8% de posgrado). El resto se distribuye entre investigación (7.3%), docencia (5.5%), personal no docente (2.5%) y otras categorías (2.1%).



Figura 1. Composición de la muestra según rol institucional. Se representa el porcentaje (%) de personas participantes que se identificaron con cada categoría de rol. Los estudiantes de grado y posgrado conforman la mayoría de las respuestas. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Antigüedad y Recorrido Institucional

Se observa una fuerte presencia de trayectorias recientes: el **61.4%** tiene una antigüedad de cinco años o menos. El 24.2% ingresó hace un año o menos, el 14.9% hace dos años y el 22.4% se sitúa entre 3 y 5 años. Quienes poseen trayectoria más consolidada (más de 6 años) conforman el 38.5% restante.

Distribución por Edad y Género

La muestra presenta una comunidad predominantemente joven: el **74%** tiene 30 años o menos. El grupo más numeroso es el de 21 a 30 años (55.1%), seguido por el de 17 a 20 años (18.9%). Los adultos mayores de 40 años representan apenas el 12.4%.

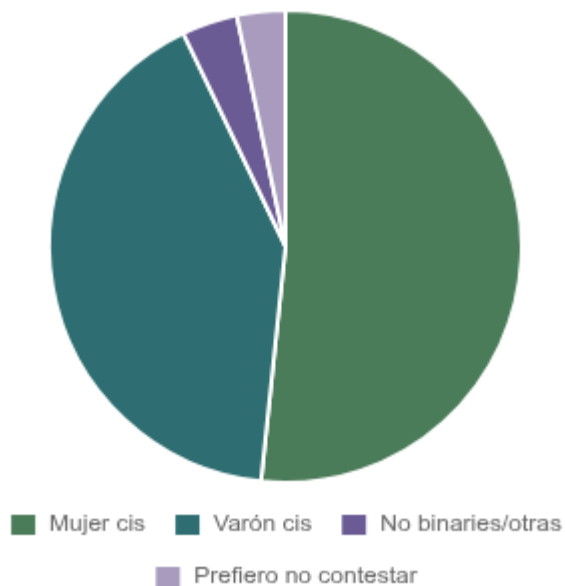


Figura 2. Distribución de la población participante según género. Se representan en porcentajes (%) las identidades de género declaradas. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Máximo Nivel Educativo Familiar

El **67%** de quienes respondieron proviene de familias donde al menos un referente posee estudios universitarios o de posgrado: 34.9% con carrera de grado completa y 19.7% con título de posgrado. Esta composición sugiere un sólido capital educativo de base en la comunidad encuestada.

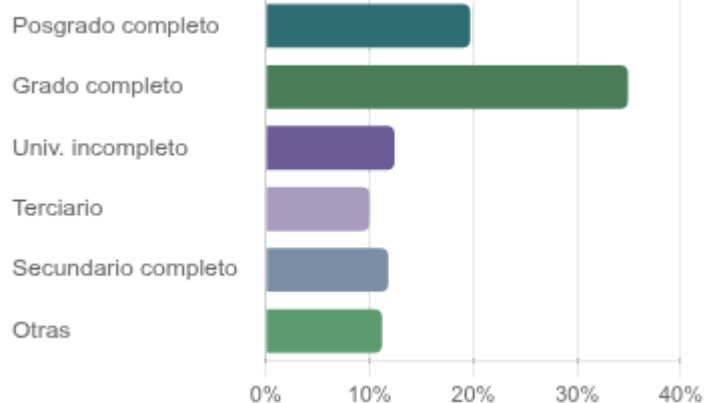


Figura 3. Máximo nivel educativo familiar de las personas participantes. Se representa el porcentaje (%) de cada categoría educativa declarada por los grupos familiares. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Tabla Resumen de la Muestra

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	%
Edad	17–20 años	18.9%
Edad	21–30 años	55.1%
Edad	31–40 años	13.6%
Edad	Más de 40 años	12.4%

Tabla 1. Distribución de la muestra según grupo etario. Los porcentajes fueron redondeados al primer decimal.

Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.

Bienestar y Estrés en la Comunidad

El **95.9%** de la muestra (N = 1.094) afirma experimentar exigencias excesivas en sus tareas diarias. Para el 56.9% de este subgrupo, esas presiones se viven *todos o casi todos los días*.

Tipo de Exigencias Percibidas

Las exigencias cognitivas e intelectuales representan la principal carga para el **76.6%** de las personas encuestadas, coherente con el rigor académico de la institución. Las exigencias emocionales afectan al **69.7%**, evidenciando un alto desgaste subjetivo. Las exigencias físicas tienen una incidencia menor (19.3%).

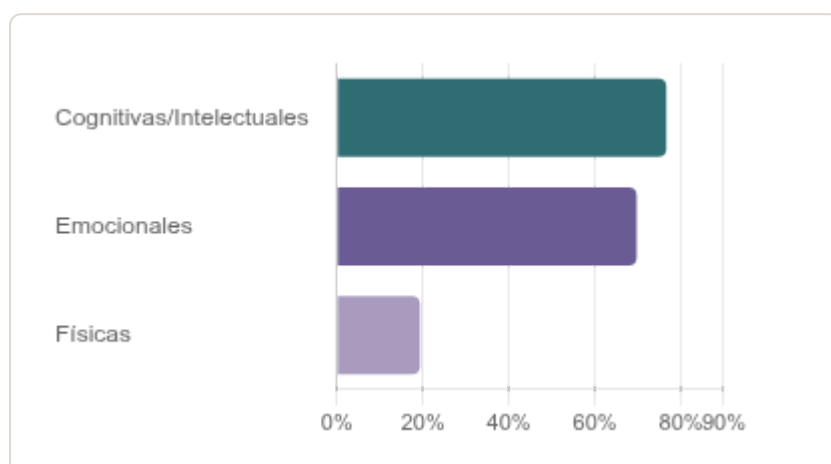
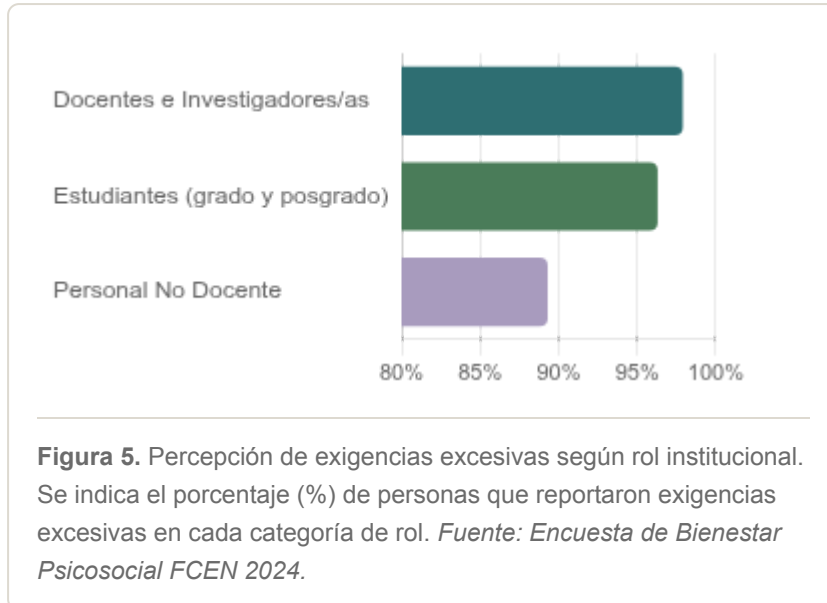


Figura 4. Tipo de exigencias percibidas en las tareas diarias. Se representa el porcentaje (%) de personas participantes que reportaron cada tipo de exigencia (cognitiva/intelectual, emocional, física). Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.

Exigencias según Rol Institucional

Al desagregar la percepción de presión según el rol, se confirma que el malestar es un **fenómeno sistémico** que no discrimina entre perfiles. Docentes e investigadores/as registran la tasa más alta (97.9%), seguidos por estudiantes de grado y posgrado (96.3%) y personal no docente (89.3%). Aun en este último grupo, la cifra sigue siendo alarmantemente alta, lo que indica que el bienestar institucional requiere una mirada que atraviese todos los estamentos.

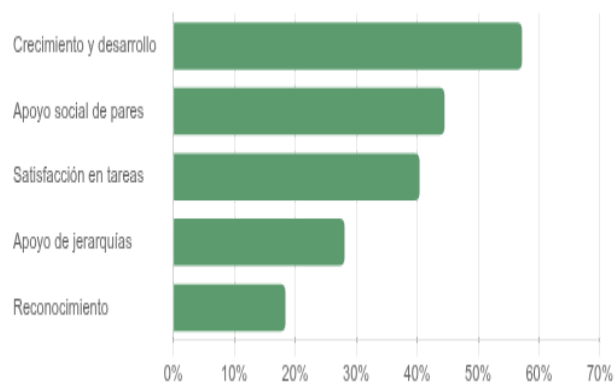


Experiencias cotidianas: lo que sostiene y lo que pesa

Entre las vivencias valoradas, la **oportunidad de crecimiento y desarrollo** lidera con el 57.2%, seguida por el apoyo social de pares (44.5%) y la satisfacción en la realización de tareas (40.4%). El reconocimiento (18.4%) y el apoyo de jerarquías (28.1%) registran niveles significativamente más bajos, señalando una asimetría entre el valor percibido de la tarea y el reconocimiento institucional recibido.

En el polo negativo, la dificultad para compatibilizar actividades emerge como el principal problema (52.1%), señalando una tensión estructural entre la vida académica/laboral y la personal. Le siguen la inseguridad personal por falta de apoyo (27.3%) y la inseguridad sobre las condiciones materiales (20.5%).

• EXPERIENCIAS QUE SOSTIENEN (+)



• EXPERIENCIAS QUE PESAN (-)

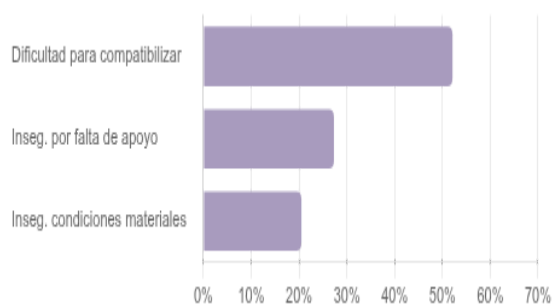


Figura 6. Experiencias cotidianas en el ámbito institucional: vivencias positivas y negativas. Se representa el porcentaje (%) de personas que identificaron cada tipo de experiencia en sus actividades diarias en la FCEN. El panel izquierdo refiere a experiencias valoradas positivamente; el panel derecho, a experiencias de malestar o dificultad. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Salud Mental: Prevalencia y Brecha de Atención

9 de cada 10 personas de la comunidad (90.1%, N = 1.028) afirma haber experimentado malestares vinculados a su salud mental. El 33.9% los padece “todos o casi todos los días”; el 46.6%, de manera ocasional; y solo el 19.5% indica que ocurren “casi nunca”.

Asimismo, el **78.6%** de quienes reportan malestares considera que estos afectan su actividad principal en la Facultad.

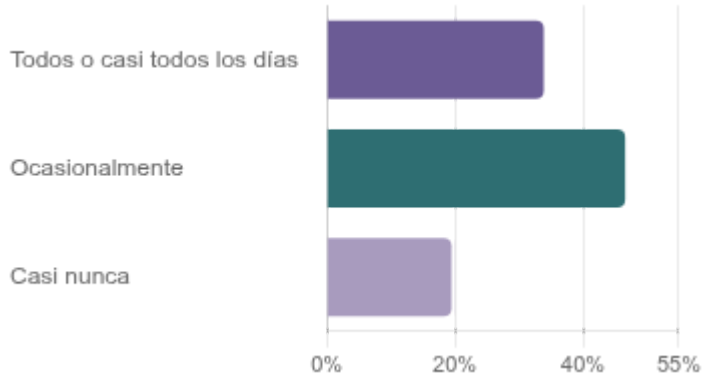


Figura 7. Frecuencia de malestares de salud mental reportados por las personas participantes. Se representa el porcentaje (%) según la frecuencia con que experimentan estos malestares (todos o casi todos los días, ocasionalmente, casi nunca). *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Brecha entre Malestar y Acceso a Tratamiento

A pesar de la alta prevalencia de malestares, existe una **disparidad crítica** entre la necesidad de apoyo y el acceso efectivo a espacios de salud mental. Mientras que el 90.1% reporta malestares, solo el **35.8%** se encuentra realizando un tratamiento psicológico. Esto implica que más de la mitad de la comunidad — el **54.3%** — experimenta malestares relevantes sin acceder a acompañamiento profesional.

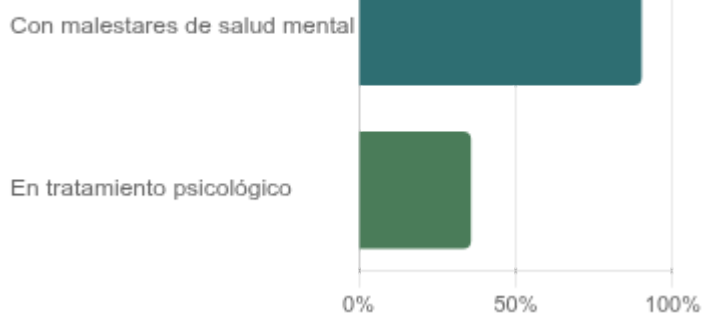


Figura 8. Brecha entre prevalencia de malestares de salud mental y acceso a tratamiento psicológico. Se comparan el porcentaje (%) de personas con malestares reportados y el porcentaje en tratamiento activo. La diferencia entre ambas cifras constituye la brecha de atención (54.3%). *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

INDICADOR	%	N APROX.
Con malestares de salud mental	90.1%	1.028
Malestares todos/casi todos los días	33.9%	~349
Malestares ocasionalmente	46.6%	~480
En tratamiento psicológico activo	35.8%	~409
Brecha de atención	54.3%	~620

Tabla 2. Prevalencia de malestares de salud mental y acceso a tratamiento psicológico. Los valores de N son aproximados, calculados sobre la base de 1.141 participantes totales. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Violencias en el Ámbito Institucional

El **36.5%** de quienes respondieron la encuesta reporta haber atravesado alguna situación de violencia dentro de la FCEN. Las formas predominantes no son necesariamente físicas, sino aquellas vinculadas al trato, el lenguaje y las estructuras de poder.

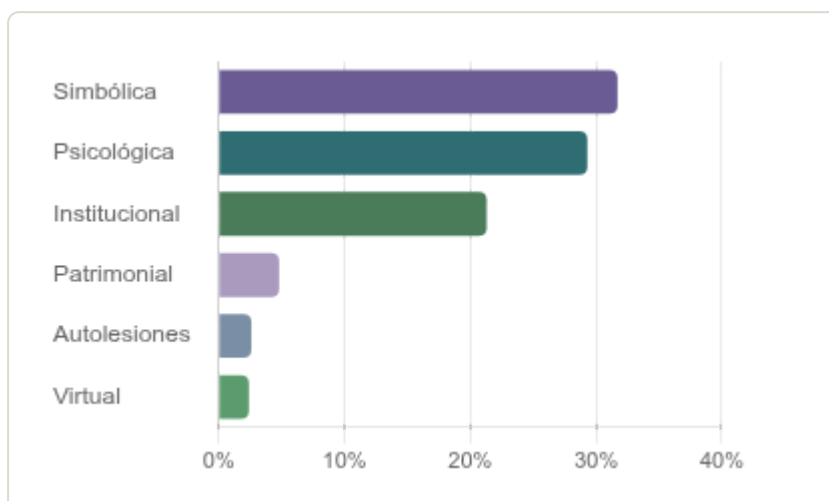
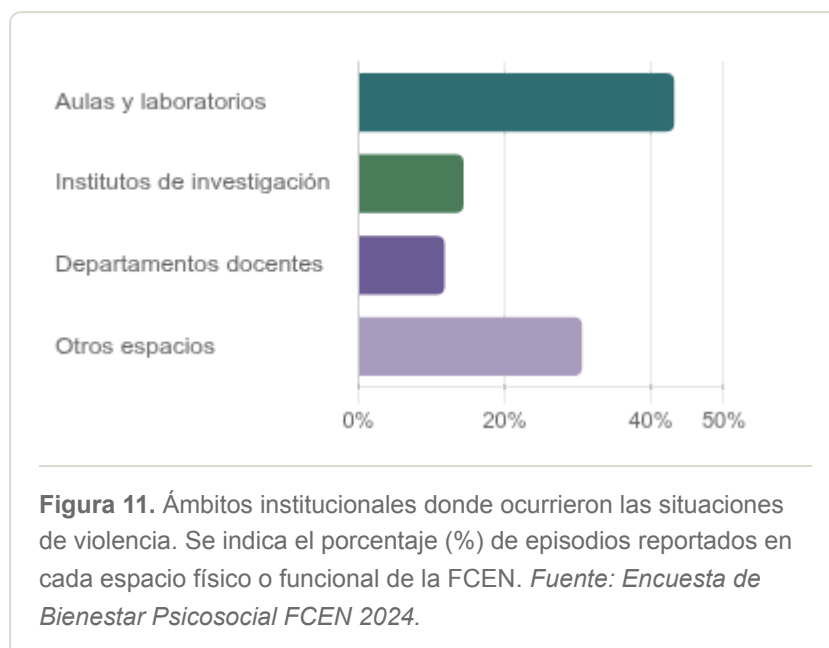
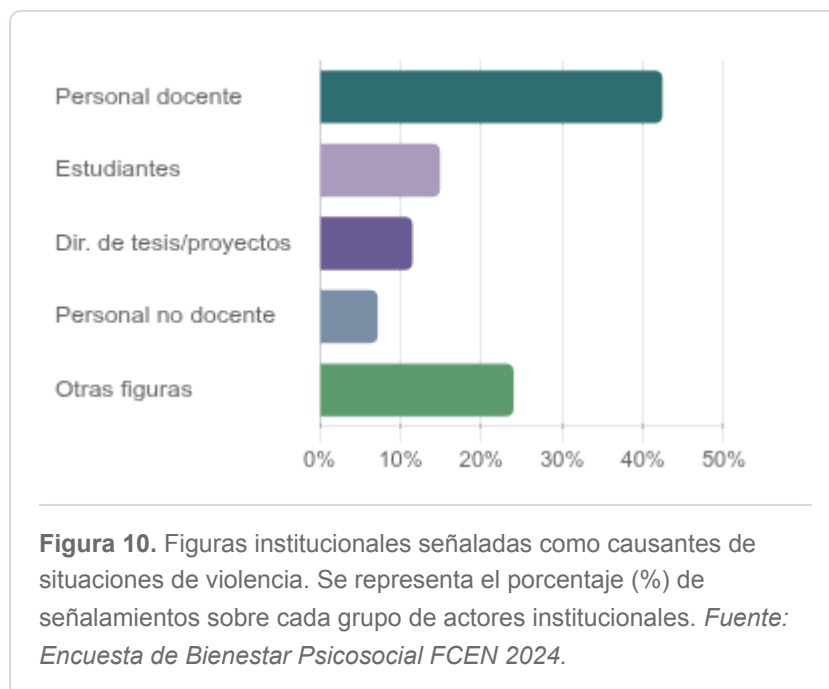


Figura 9. Tipos de violencias reportadas en la FCEN. Se representa el porcentaje (%) de cada modalidad de violencia dentro del total de situaciones reportadas. *Nota: violencia simbólica = descalificaciones, ridiculizaciones, estereotipos; violencia psicológica = intimidación, humillación, hostigamiento; violencia institucional = obstaculización de derechos o trámites.* *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

El **personal docente** concentra el 42.4% de los señalamientos. Le siguen estudiantes (14.9%) y figuras de supervisión académica como directores/as de tesis o proyectos (11.5%). Los **ámbitos de mayor ocurrencia** son las aulas y laboratorios (43.2%), los institutos de investigación (14.4%) y los departamentos docentes (11.8%). Estos datos ponen de manifiesto que las asimetrías de poder dentro de la estructura jerárquica

universitaria operan con mayor intensidad en los espacios centrales del aprendizaje y la producción de conocimiento.



Violencias y Género

El análisis por género revela desigualdades profundas en la exposición a situaciones de violencia. Las personas con identidades trans y no binarias concentran las tasas más altas, lo que pone en evidencia la intersección entre asimetrías de poder institucional e identidad de género.

IDENTIDAD DE GÉNERO	REPORTÓ VIOLENCIA (%)
Mujer cis	40.2%
Varón cis	29.8%
Identidades no binarias y otras	62.5%
Total muestra	36.5%

Tabla 3. Porcentaje de personas que reportaron haber vivido situaciones de violencia, según identidad de género. Los porcentajes se calculan sobre el total de participantes en cada grupo de género. *Fuente: Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN 2024.*

Reflexiones sobre los Resultados

LAS PARADOJAS DE LAS TRAYECTORIAS

La muestra, compuesta predominantemente por una población joven (74% menor de 30 años) y con alto capital educativo familiar (67% con antecedentes universitarios), identifica a la institución como un espacio de oportunidad y desarrollo (57.2%). Sin embargo, estas percepciones conviven con vivencias de exigencias excesivas para el 95.9% de la población que respondió la encuesta.

EL IMPACTO EN LA SALUD MENTAL Y LA BRECHA DE ASISTENCIA

9 de cada 10 personas manifestaron malestares relevantes y el 78.6% vivencia afectada su actividad principal por estos motivos. Sin embargo, la brecha de atención en espacios clínicos de salud mental es de 54.3%, en una población que por sus características (nivel educativo familiar alto y acceso a la Universidad, estudios superiores o empleos) tendría acceso a dichos espacios.

VIOLENCIAS Y ASIMETRÍAS DE PODER

El análisis de las violencias revela que el malestar no solo es producto de la carga de tareas, sino también de los vínculos. Que el 36.5% haya vivido situaciones de violencia, y que estas se concentren en el personal docente (42.4%) y en los espacios centrales de aprendizaje como aulas y laboratorios (43.2%), pone de manifiesto que las asimetrías de poder dentro de la estructura jerárquica universitaria son un factor determinante en el bienestar.

Conclusiones

Lo desarrollado hasta aquí, no puede desvincularse del escenario político y económico actual, que somete a la universidad pública a una presión doble: por un lado, el desfinanciamiento y del cuestionamiento simbólico; por otro, la creciente demanda de contención por parte de una comunidad atravesada por la incertidumbre.

Frente a un 61.4% de trayectorias recientes (personas con 5 años o menos en la FCEN), la universidad se encuentra en un momento crítico de formación de su futura base científica. El dato de que el 90.1% reporte malestares de salud mental indica que, sin políticas de cuidado activas, la institución corre el riesgo de una “fuga de cerebros” interna o un abandono prematuro. En un contexto de ajuste económico, el cuidado no es un lujo, sino una condición de posibilidad para que la educación pública siga siendo un motor de ascenso social.

Por otro lado, existe una precarización de la salud mental en el país. La brecha de atención del 54.3% en salud mental se agrava en un contexto donde el sistema de salud externo (público y privado) se encuentra saturado o es económicamente inaccesible. La universidad pública emerge entonces como el último refugio de contención y organización de la vida.

En un contexto marcado por el desfinanciamiento y la erosión del lazo social, se vuelve imprescindible que la institución asuma una política de cuidados clara y sostenida. Pero, al mismo tiempo, es fundamental que esa política reconozca y visibilice la relevancia que cada integrante de la comunidad universitaria tiene como agente de cuidado. El sostenimiento cotidiano de los vínculos, de las condiciones de bienestar y de la posibilidad misma de hacer universidad no depende solo de normas y dispositivos formales, sino también de nuestras prácticas, gestos y responsabilidades compartidas. El cuidado es, ante todo, una tarea común que requiere de cada persona que habita la Facultad.

En definitiva, los resultados de este estudio demuestran que la política de cuidado es una política política. En un clima de época que individualiza los padecimientos, la FCEN tiene el desafío de colectivizar las respuestas. Fortalecer los dispositivos de acompañamiento, combatir las violencias y revisar las cargas horarias y cognitivas es, en última instancia, un acto de resistencia institucional para preservar la calidad académica y la salud de quienes producen el conocimiento en el país.

En conclusión, la labor de la Secretaría de Promoción de la Equidad y Géneros, a través de programas como ASE-FCEN, resulta central para la vida institucional. Ante un escenario político y económico nacional que

atenta contra la educación pública y el desarrollo científico-tecnológico, fortalecer estas políticas de cuidado se vuelve un imperativo ético y estratégico.

Referencias

- Danani, C. (2024). La desigualdad, a revisión: Notas acerca de las consecuencias de vivir en sociedades desiguales. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, 14(27), enero/junio. Del Estante Editorial.
- Ezcurra, A. M. (2022a). Abandono estudiantil y clase social: Hipótesis diagnósticas y conceptos. *Revista RAES*, 14(25), 176–194.
- Ezcurra, A. M. (2022b). Inclusión y desigualdades en alza: Algunos impactos del COVID-19. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 34(2), 224–257.
- Fernández, A. M. (1994). *Instituciones estalladas*. Paidós.
- Fernández, A. M. (2006). *La mujer de la ilusión: Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós.
- Galende, E. (2011). *Salud mental comunitaria*. Lugar Editorial.
- Gómez Cano, R. (2018). Salud-Educación: Prevención de los Problemas Psicosociales de Niños y Adolescentes en la Escuela. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(3), 457–463.
- Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío*. Anagrama.
- Tollo, M. (2025). *Avatares del yo en tiempos de fragmentación social y consumismo* (1.^a ed.). Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Sequigen — Secretaría de Promoción de la Equidad y Géneros (2024). *Encuesta de Bienestar Psicosocial FCEN*. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires.